

# LA BIBLIOTECA CENTRO DOCUMENTAL (BCD): UN NUEVO MARCO PARA EL FOMENTO DE LA LECTURA

MIGUEL DUARTE BARRIONUEVO  
DOLORES RODRÍGUEZ BRITO

## LA BCD: DEFINICIÓN Y FUNCIONES

La escuela atraviesa hoy un período de crisis que la obliga, sin duda, a cambiar y adaptarse a los nuevos tiempos. Desde diversos sectores se está exigiendo una readaptación de las estructuras pedagógicas: en este marco tenemos que inscribir las Bibliotecas Centros Documentales (B.C.D.), cuyo desarrollo está directamente relacionado con *la elección de una pedagogía activa*.

La instauración de una BCD en la escuela no sólo afecta a la concepción y estructuración de todas las disciplinas desde *una renovación pedagógica*, sino que reclama *la utilización de técnicas de documentación*, tan olvidadas y eludidas por nuestros enseñantes.

Es difícil definir una BCD sin que tal definición pueda parecer pretenciosa. De manera general, podemos decir que la BCD «es un lugar privilegiado donde el niño, desde su más tierna infancia, tiene acceso a toda clase de documentos en un clima de confianza y libertad»<sup>1</sup>, pero, sobre todo, la BCD es uno más de los distintos aspectos en que se manifiesta una nueva práctica pedagógica, un «lugar múltiple» donde se encuentran las «nuevas tecnologías educativas»<sup>2</sup>. Como ha dicho R. F. Mager, la BCD se inscribe,

---

<sup>1</sup> O. BRITAIN y CH. FOURNIER, *Creer une BCD Pourquoi? Comment?* Paris: Magnard, 1985, p. 49 y sigs.

<sup>2</sup> G. MOTTET, «La technologie éducative», *Revue Française de Pédagogie*, nº 63, 1983.

en su origen<sup>3</sup>, en lo que debe ser «punta de lanza» de la pedagogía actual: *despertar el deseo de aprender*<sup>4</sup>.

El uso y desarrollo de una BCD exige una pedagogía activa, basada en un hecho constatado por la mayoría de los pedagogos modernos: los únicos conocimientos que influyen en el comportamiento de un individuo son los que descubre por sí mismo. El niño elige entre los distintos elementos que tiene a su disposición para resolver un problema, con lo que la idea de aprendizaje se transforma en algo que supone práctica, confrontación directa con el problema<sup>5</sup>.

De esta manera, el papel del enseñante, profesor-detentador del conocimiento que transmite su saber por la magia de la palabra, se transforma en el de alguien que *facilita la creatividad* y construye las condiciones que favorecen el desarrollo de la personalidad del alumno en todos sus componentes, cognitivos, sensoriales, psicomotrices, afectivos y sociales<sup>6</sup>. El acto pedagógico se define desde el punto de vista del alumno que aprende y no del enseñante.

Se define igualmente la BCD en el marco de la enseñanza colectiva en la escuela, lo que significa *una individualización* de los procedimientos pedagógicos. Esta individualización se refiere tanto al trabajo individual como al trabajo en grupo. Para una auténtica individualización del trabajo se requieren tres grupos de cosas<sup>7</sup>:

1. El niño tiene que elegir:
  - la gestión de su tiempo
  - su dirección
  - su modo de expresión.
2. El niño debe tener la posibilidad intelectual y material de:
  - recibir las directrices y encontrar los documentos necesarios
  - utilizar los métodos necesarios para analizar y criticar estos documentos.
3. El niño debe ser encuadrado en una situación de trabajo lo menos artificial posible: cada día descubre un mundo que le agrada o le seduce y sus preguntas se refieren a lo que le rodea.

Estos elementos nos ponen en situación de poder definir las funciones específicas de una BCD:

- 1) La BCD es, ante todo, un lugar de encuentro que favorece un progreso

---

<sup>3</sup> Sobre el origen y desarrollo de las BCD véase Miguel Duarte y María Dolores Rodríguez, «Las BCD: Análisis de una experiencia francesa» (en prensa); un *dossier* sobre la situación actual en *Bulletin des Bibliothèques de France* 31(1)1986.

<sup>4</sup> R. F. MAGER, *Pour éveiller le désir d'apprendre*. Paris: Bordas, 1978.

<sup>5</sup> O. BRITAIN, *op. cit.*, p. 20.

<sup>6</sup> G. MOTTET, *op. cit.*, p. 8.

<sup>7</sup> O. BRITAIN, *op. cit.*, p. 22.

personal del niño gracias al estímulo que recibe de su entorno: el libre acceso a los documentos, los consejos y orientaciones recibidas del bibliotecario con el fin de usar mejor los documentos disponibles, permite al niño una cierta iniciación a la autonomía y, sin duda, le inician en el descubrimiento de la lectura.

Se convierte, además, en un lugar de vida social que respeta el derecho del niño a su propia intimidad y facilita la interrelación de manera no competitiva.

2) La BCD y la lectura: la biblioteca es un lugar de aprendizaje informal, y, en este sentido, se convierte en un elemento de motivación. Leyendo es como se aprende a leer mejor, pero no se trata de una lectura obligada, sino que se desarrolla al ritmo propio que impone el niño y en función de sus intereses y necesidades, tanto en el campo de la imaginación como en el de la lectura documental.

3) La búsqueda de información: la gran variedad de documentos que le ofrece permite al niño enriquecer su información, satisfacer su curiosidad y desarrollar su espíritu crítico: la biblioteca ofrece respuestas a sus preguntas.

El bibliotecario iniciará progresivamente al niño, en el manejo de los conocimientos documentales necesarios, tanto a nivel técnico (manejo de ficheros, orientación sobre la clasificación...) como en el uso de determinadas obras (diccionarios, obras de referencia, conocimiento de los libros...) o realizar prácticas documentales sobre temas de interés.

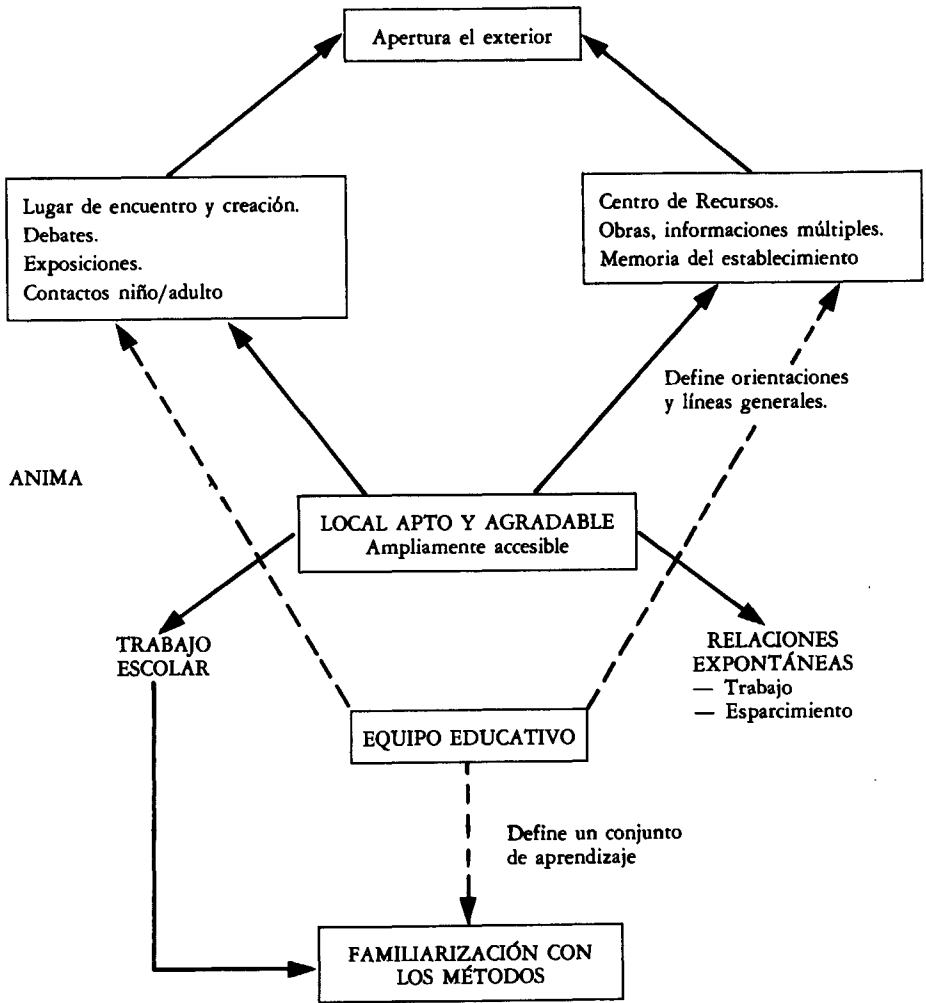
Esto permitirá el desarrollo de un método de trabajo basado en la explotación de la información, análisis, síntesis, presentación de trabajos, etc... y desarrollar, en general, un gran número de actitudes y capacidades del niño.

4) Iniciación a la creación tanto individual como colectiva: además de ser un centro de información, es también un centro de comunicación; la información buscada libremente no es sólo recibida y asimilada, sino que suscita un movimiento de creación y expresión que se desarrolla en actividades individuales y colectivas. En este sentido, *los talleres* relacionados con la biblioteca orientados por ella misma pueden ser muy variados.

En definitiva, la BCD favorece un estilo de acción educativa y una transformación de los métodos pedagógicos en el seno de la propia escuela<sup>8</sup>. El organigrama siguiente es clarificador:

---

<sup>8</sup> A.D.A.C.E.S., *La Bibliothèque Centre Documentaire: vers une nouvelle école élémentaire*. Paris, 1976, p. 41.



Fuente: O. Britain, *op. cit.*, p. 47.

A manera de conclusión, la BCD responde a tres objetivos específicos:

- 1) Acceso a la información y desarrollo de líneas maestras para una mejor comprensión del mundo.
- 2) Favorecer el gusto y el placer por la lectura y la investigación.
- 3) Favorecer un tipo de aprendizaje basado en un trabajo funcional e individualizado del niño que lo prepare para su autoformación.

#### ACTIVIDADES DE ANIMACIÓN EN UNA BCD

Cuando se habla de animación, se piensa fundamentalmente en el conjunto de actividades que pueden desarrollarse en torno al libro, es decir, el libro como objeto de intercambios y comunicaciones entre los niños. La Biblioteca Centro Documental (BCD) constituye el marco idóneo para el desarrollo de las actividades que tienen como finalidad más inmediata favorecer el encuentro entre el lector y el libro. La BCD debe ser un lugar vivo y abierto a las nuevas experiencias; por tanto, no puede entenderse una BCD sin animación.

Si consideramos que la implantación de una BCD en un centro escolar es un proceso lento, es obvio pensar que las actividades de animación en la misma también lo son. Dichas actividades pasan por una serie de etapas que han sido estudiadas por Y. Parent<sup>9</sup>:

1.<sup>a</sup> Etapa: se trata de motivar a los niños, a través de actividades atrayentes para ir a la biblioteca. En este momento no se le ofrecen aún razones para leer.

2.<sup>a</sup> Etapa: la preocupación fundamental consiste ahora en mostrar, es decir, dar a conocer lo que hay en la biblioteca, su contenido: el libro. Es, por tanto, la etapa de promoción del libro.

3.<sup>a</sup> Etapa: en esta fase debe existir una política clara de animación, centrada en el lector, en este caso, el niño, su vida y todo lo que le ayuda a responder a sus preguntas, su experiencia, su entorno, etc.

En definitiva, la animación en una BCD pasa por tres etapas bien definidas, y que tienen como único fin despertar en el niño el deseo de leer, por placer o por necesidad; por lo tanto, las actividades son encaminadas a introducirlo en la lectura.

Las actividades de animación suponen un esfuerzo constante para promocionar la lectura a partir de los niños; en general, es fundamental estar pendiente del comportamiento del lector tanto como del no-lector, y esto es básico, ya que casi ninguna de las actividades de animación propuestas por la BCD es específica de la misma. Y sí lo son una buena parte de las actividades que podrían realizarse en una clase ordinaria. Sin embargo, hay actividades que encuentran en la BCD el marco más apropiado; son todas las

---

<sup>9</sup> Y. PARENT, *Les BCD, Pour quelle école? Pour quelle lecture?* Paris: AFL, 1984, p. 122.

que van encaminadas a la gestión de la biblioteca y principalmente a la elección de libros.

*Recursos humanos.* Para que las actividades de animación que se desarrollan en una BCD puedan resultar satisfactorias hay que contar desde el principio con recursos humanos suficientes. Podemos establecer que la participación en las actividades de la BCD tienen que ser llevadas a cabo por:

*Bibliotecarios*, en estrecha colaboración con *los profesores* y con la participación, cuando sea posible, de *los padres*.

Cada uno de ellos cumple una función específica y colabora en el buen desenvolvimiento de la BCD.

Los niños utilizan la biblioteca, para sus lecturas, para su trabajo personal en torno a un tema de interés o para el trabajo en grupo. En este sentido podemos decir que no hay normas fijas, ya que la utilización de la biblioteca no está sujeta a normas.

*Los bibliotecarios* desempeñan un papel fundamental en la ayuda a la elección de las lecturas o en el suministro de la documentación sobre un tema dado, e incluso, en la orientación sobre el trabajo en grupo.

*Los profesores* tienen que mantener un contacto directo con los bibliotecarios, el maestro asume en la BCD la función de animador más que de educador. Para dar amplitud y calidad a todas estas manifestaciones, la BCD pide la colaboración de otras instituciones culturales y científicas: escritores, fotógrafos, impresores, etc.

Por último, la presencia de *los padres* contribuye a crear en los niños un clima de apertura y de libertad que es el más apropiado para el normal desarrollo de estas experiencias. Los padres tienen conocimiento de la existencia de una BCD en la escuela, posteriormente pueden participar en el funcionamiento de la misma. Se ha comprobado que muchos padres fueron progresivamente asistiendo y participando en ellas y los niños fueron los primeros beneficiarios de su presencia.

*Objetivos. Programación.* No está claro que el buen funcionamiento de una BCD tenga que medirse por el número de actividades de animación que en ella se presentan. Por lo tanto, no parece demasiado viable el establecimiento de una programación que dure un curso escolar; puede ser más satisfactorio una relajación en la organización de las actividades.

De otra parte, junto a las actividades que se pueden llevar a cabo en una BCD existe el concepto de animación permanente<sup>10</sup> que consiste, en un tiempo de iniciación permanente a la lectura que no está programado.

La BCD supone una serie de cambios fundamentales que pasan por una revisión de la pedagogía actual; se trata de transformar progresivamente una pedagogía tradicional, que reposa en una enseñanza colectiva, en una

---

<sup>10</sup> A.D.A.C.E.S., *op. cit.*, p. 36.

pedagogía individualizada <sup>11</sup> y en una pedagogía en grupos: socialización del saber y autonomía.

## ACTIVIDADES QUE PUEDEN REALIZARSE

Las actividades que pueden realizarse en una BCD son múltiples <sup>12</sup> y dependen de una serie de factores, a saber: el público a los que van a ir dirigidas, los objetivos que se pretenden conseguir, los recursos humanos y materiales disponibles, y el método que se emplea.

A partir de ello podemos establecer dos áreas:

1.<sup>a</sup> Actividades que giran en torno a la biblioteca y al libro.

2.<sup>a</sup> Actividades centradas en torno a los documentos:

— Búsqueda Documental.

— Análisis Documental.

Estas dos grandes áreas pueden quedar englobadas en el siguiente esquema:

1.<sup>o</sup> I. Actividades encaminadas a dar a conocer los recursos de la biblioteca:

*Objetivo:* El conocimiento del contenido de la biblioteca, así como su organización, gestión y funcionamiento.

El abanico de posibilidades es tan amplio que sólo vamos a enumerar algunas de las muchas que se podrían realizar:

— Presentación de libros.

— Presentación de historias.

— Presentación de libros en torno a los acontecimientos en un momento concreto.

II. Actividades encaminadas a dar a conocer el libro como objeto.

*Objetivo:* Se trata de informar sobre los aspectos externos del libro: formato, papel, encuadernaciones...; que los alumnos sean conscientes de la realidad del libro como objeto: reglas de composición, proceso de fabricación.

III. Actividades encaminadas a descubrir el papel del libro y, en concreto, el de lo escrito en la vida diaria.

*Objetivo:* Poner al niño en contacto con los libros, hacerle encuestas sobre el tipo de lecturas que prefiere, etc.

IV. Actividades que desarrollen el gusto por la lectura de la prensa.

V. Actividades que intenten ayudar u orientar al lector en la elección de sus lecturas.

*Objetivo:* Ayudar al niño a conocer sus gustos y sus intereses, así como a seleccionar entre lo que hay escrito.

---

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 28.

<sup>12</sup> *La BCD: activités autour du livre*/R. Balart...-Marne: Centre Nationale Pédagogique de Marne, 1981.

VI. Actividades que provoquen un intercambio de opiniones en torno a sus lecturas: debates, mesas redondas...

2º El trabajo con los documentos es esencial en el marco de una pedagogía activa. La BCD se abre a la clase y al exterior y aparece como medio de apertura a la vida.

El desarrollo de la BCD es posible también por la presencia de métodos que activan la iniciativa intelectual y el gusto por la investigación en los niños. Es preciso que tengan acceso a los documentos más variados y en número importante.

La práctica documental: la utilización de documentos en la escuela es una práctica corriente en ciertas materias; es un ejercicio importante que va a permitir al niño encontrar informaciones en un texto o en imágenes. Una auténtica práctica documental supone que el niño está preparado para buscar por sí mismo una información en el libro o en un conjunto documental. Se trata de establecer, por una parte, cómo encontrar un documento o una información en un corpus dado, y, por otra, cómo sacar provecho de ese documento. Los niños tienen a su disposición toda clase de documentos y así aprenden a analizar o sintetizar las numerosas informaciones que reciben en la escuela o fuera de ella.